

"A paso suave con la Tierra"

Una invitación multi-religiosa para una vida sostenible

A todos los miembros de la familia humana y a cada líder presente en la COP23:

A todos y cada una de ustedes, extendemos un cálido saludo, representando una familia de espiritualidades, credos y religiones del mundo que comparte una profunda gratitud por nuestro preciado planeta.

La Tierra es una bendición. Ella sostiene la vida y es la base de todas nuestras economías; transmite belleza y evoca nuestro reconocimiento de algo más grande que nosotras y nosotros mismos. La Tierra es nuestro templo, nuestra mezquita, nuestro santuario, nuestra catedral, nuestra casa. Sin embargo, nuestras acciones de hoy amenazan su delicado equilibrio, siendo el cambio climático el peligro más grave. Un número récord de tormentas severas, sequías, incendios y catástrofes, están dejando trauma y dolor a su paso. Los últimos meses hemos visto los efectos trágicos del cambio climático en el Caribe, los Estados Unidos y la India. Nos estremecemos con la enormidad del sufrimiento y lo que aún está por venir.

Durante miles de años, nuestras tradiciones nos han enseñado a cuidar la Tierra, y esta responsabilidad se ha vuelto urgente en las últimas décadas debido al mal uso que hemos dado a su generosidad. Aún cuando muchos han mejorado su condición de vida, para muchos otros no ha sido igual. En consecuencia, estamos deshilachando la red de la vida. Los más vulnerables entre nosotros y menos responsables de esta amenaza global, son quienes sufren injustamente el impacto mayor del calentamiento global.

Esta realidad nos ha llevado a responder, a elevar la conciencia y comenzar a vivir de manera más sostenible. Hemos implorado a los líderes que actúen. Hemos estudiado, orado y pedido, abogado y marchado. Nos hemos movilizado. Hemos despertado al desafío urgente y comenzamos a cambiar nuestros hábitos de consumo.

Estamos en una encrucijada. El Acuerdo de París afirmó limitar el aumento de la temperatura muy por debajo de 2⁰C, mientras se perseguían esfuerzos para lograr un límite mucho más seguro de 1.5⁰C. Nuestros amigos y amigas de Fiyi y los pequeños estados insulares, entendiendo lo que está en juego y apoyados por la ciencia, nos han dicho: "1.5 para mantenernos con vida". Sin embargo, actualmente nos dirigimos a un calentamiento de 3⁰C o más, el cual sobrepasa el límite de peligro.

Este desafío es a la vez, terrible y urgente; requiere que actuemos.

Como líderes espirituales y religiosos, nos comprometemos a hacer cambios en nuestras vidas y apoyar a nuestras comunidades de fe a hacer lo mismo. Por eso, hoy les invitamos también a

ustedes a emprender este camino hacia una simplicidad compasiva para bien del clima, la familia humana y la comunidad de seres vivos. Para quienes vivimos en comunidades cuyas huellas de carbono exceden los niveles sostenibles, el mayor impacto podemos lograrlo haciendo una reducción drástica de las emisiones en el uso de la energía en el hogar, adoptando una dieta basada en plantas, reduciendo el desperdicio de alimentos, el uso del automóvil y el transporte aéreo. La gravedad de nuestra situación y los cambios sustanciales a largo plazo lo requieren, si queremos alcanzar un futuro de 1.5°C. Hoy nos comprometemos a hacer estos cambios.

A través de un esfuerzo colectivo, esperamos crear una comunidad global de conciencia y práctica en la que aprendamos a poner en práctica nuestra fe, en relación directa con nuestros estilos de vida; compartiremos ideas, materiales e historias de lucha y de éxito. Nuestras comunidades de fe nos darán la esperanza y la compañía para emprender este camino, las diversas disciplinas espirituales, la oración, nos permitirán crecer. Estas enseñanzas y prácticas antiguas, nuestros compromisos renovados y la voluntad de esforzarnos, nos ayudarán a construir caminos hacia un futuro sostenible.

Queremos dejar claro que entendemos que se requiere un cambio sistémico para resolver la crisis. Seguiremos abogando por las políticas que se necesitan con urgencia. Sin embargo, también creemos que los compromisos y conductas individuales son tan importantes para abordar el cambio climático, como lo son para abordar la pobreza, el racismo y otros males sociales graves. Sabemos que nuestras espiritualidades y tradiciones ofrecen sabiduría para encontrar la felicidad en una vida útil, en la familia y en las amistades, y no en la superabundancia de las cosas. El mundo necesita tal sabiduría y es nuestro privilegio compartirlo y buscar maneras de encarnarlo.

Te invitamos a unirse a todas y todos aquellos que están dispuestos a caminar a paso suave con la Tierra, agregando tu nombre a este documento y preparándote para hacer tus compromisos en las áreas arriba mencionadas. Los demás grupos que conforman esta iniciativa, se acercarán luego para invitarte a participar en un programa de apoyo y acción que tomará forma el próximo año.

Oremos y confiemos en que podemos unirnos en el amor mutuo, con los y las que sufren el cambio climático, las generaciones futuras y el planeta.

¡Comprometámonos a caminar a paso suave con la Tierra!